



*Senado Académico
Secretaría*

Certificación Núm. 123

Año Académico 2002-2003

Yo, CARMEN I. RAFFUCCI, Secretaria del Senado Académico del Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, CERTIFICO:

Que el Senado Académico, en la reunión ordinaria correspondiente al mes de marzo y celebrada el 10 de abril de 2003, tuvo ante su consideración el **Informe del Comité de Distinciones Académicas y Honoríficas** relacionado con la recomendación para que se le otorgue la distinción de **Profesora Emérita a la doctora Victoria Espinosa Torres** de la Facultad de Humanidades.

Que el Senado Académico acordó recomendar a la Junta de Síndicos la otorgación de la distinción académica de Profesora Emérita a la Prof. Victoria Espinosa de la Facultad de Humanidades.

Y PARA QUE ASÍ CONSTE, expido la presente Certificación bajo el sello de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, a los diez días del mes de abril del año dos mil tres.

Carmen I. Raffucci
Secretaria del Senado

rema

Certifico Correcto:

Gladys Escalona de Motta, Ph.D.
Rectora



Patrono con Igualdad de Oportunidades en el Empleo M/M/V/I

PO Box 21322, San Juan PR 00931-1322 • Tel. (787) 763-4970 • Fax (787) 763-3999



INA DEL DIRECTOR

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

RECINTO DE RÍO PIEDRAS
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE DRAMA
PO BOX 21819
SAN JUAN PR 00931-1819

6 de febrero de 2002

Comité de Distinciones Académicas y Honoríficas
Senado Académico
Universidad De Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

P/C: Dr. José L. Vega, Decano
Facultad de Humanidades

Estimados colegas:

El Departamento de Drama, en reunión celebrada el 25 de enero del corriente año, acordó recomendar unánimemente a la doctora Victoria Espinosa para que las autoridades académicas del Recinto de Río Piedras la reconozcan con la distinción de Profesora Emerita.

El nombre de Victoria Espinosa no es desconocido a las últimas cinco generaciones del teatro puertorriqueño. Tampoco a esas mismas generaciones de estudiantes del recinto riopedrense. Hace cinco años se publicó un libro biográfico sobre esta gran maestra y directora que describe su participación directa en 50 años del teatro puertorriqueño. Hoy, cinco años después, habría que añadir otro capítulo por sus nuevas ejecutorias y por los homenajes recién recibidos. En este momento, con casi ochenta años de edad, Espinosa debe estar hurgando papeles en el Seminario de Estudios Interdisciplinarios, donde trabaja tras su tercer intento de retiro, investigando los documentos artísticos videográficos de los sesentiún años del Departamento de Drama, en un intento de organizar su historia de forma gráfica, para el uso de generaciones venideras.

Victoria Espinosa "estirpe, raza y herencia del teatro puertorriqueño" como la llama el Instituto de Cultura Puertorriqueña en su reconocimiento de 1995 es, al decir de algunos teatristas la "sacerdotisa máxima del teatro nacional" (Coqui Santaliz, José Luis Ramos). Esta mujer excepcional "a cuyo talento debe el teatro puertorriqueño momentos inolvidables", según nos dice Luis Rafael Sánchez, logra esos momentos en las casi 150 producciones que ha dirigido dentro y fuera de Puerto Rico (sin contar unas 100 reposiciones), esfuerzo que avala el entusiasmo y la admiración que despierta en nuestro país y en el extranjero, así como la gran cantidad de distinciones, reconocimientos y premiaciones que han aumentado en los últimos años.

Directora, productora, fundadora de grupos, innovadora por antonomasia, traductora, ensayista, investigadora, luchadora pertinaz y solidaria por los derechos de los teatristas puertorriqueños, historiadora con la historia a cuestas, Victoria Espinosa se conjuga en un ente múltiple, extemporáneo, complejo; una personalidad difícil de definir. Pero ante todo, Victoria es la "Madre y Maestra" del teatro puertorriqueño.

Entre 1945 y 1949 Espinosa completó su Bachillerato en Artes con especialización en Teatro. Durante esos cuatro años sus mentores y maestros más cercanos fueron los profesores Leopoldo Santiago Lavandero y Ludwig Schajowicz. De 1946 a 1949 se desempeñó como ayudante de vestuario de la profesora Helen Sackett y una vez concluido su bachillerato pasó a ser instructora del Departamento de Drama, a la vez que se hace cargo de la dirección del Teatro Infantil Universitario, al que más adelante nombra Comedieta Universitaria.

En 1954 Espinosa dirigió uno de sus mayores éxitos en el Departamento de Drama: **Así que pasen cinco años**, de Federico García Lorca. Se trata de un estreno mundial del reputado dramaturgo español, que además, es diferente al resto de su producción. En 1958, al iniciarse los Festivales de Teatro Puertorriqueño, René Marqués la seleccionó para dirigirle **Los soles truncos**. Y hasta hace unos años, Espinosa continuó dirigiendo en los Festivales de Teatro Puertorriqueño, especialmente su inagotable dirección de **Los soles truncos**. Son entonces el Departamento de Drama y los festivales de teatro del Instituto de Cultura Puertorriqueña los que marcan el paso de la vida profesional de Espinosa.

Entre 1961 y 1964 Espinosa cursa su Maestría en la Facultad de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, grado para el que ya había tomado cursos en Middlebury College, en Vermont con reconocidos escritores españoles e hispanoamericanos. Mientras tanto, sus labores de profesora y directora de la Comedieta Universitaria se prolongaron hasta 1964. Emigra, entonces, a México en busca de su doctorado. Allí perteneció al único grupo de doctorado en teatro práctico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el suyo fue el primero en concederse. Mientras estuvo en el hermano país sobresalió por la calidad de su trabajo y por sus excelentes escenificaciones, entre ellas, una realizada con la colaboración de José Luis González. Su presentación de **Los soles truncos** para el Seminario Experimental recibió críticas laudatorias. Fue invitada a festivales, a realizar otros montajes e inclusive a dirigir el Seminario de Teatro Experimental de la UNAM. Sin embargo, su deseo de regresar a Puerto Rico le impidió organizar y dirigir el Departamento de Teatro de la Universidad Veracruzana.

Otra de las funciones destacadas y valiosas para el teatro puertorriqueño, desempeñada por Victoria Espinosa fue la Dirección de la División de Fomento Teatral del Instituto de Cultura Puertorriqueña, la cual realizó entre 1984 y 1988. En esos años y desde su Oficina adelantó la lucha por los derechos de los teatristas puertorriqueños y la consecución de leyes protectoras para el teatro y sus miembros. Incluso redactó un proyecto detallado para una escuela de teatro en el ICP, la cual.

hubiera sido de alivio para el Departamento de Drama y de enorme ventaja para los interesados en el arte histriónico en el país. En su gestión en la Oficina de Fomento Teatral, Espinosa laboró inspirada en el proyecto cultural-teatral originado por don Ricardo Alegría y Francisco Arriví, a la vez que el suyo propio: crear una política teatral en el país, trazar una "trayectoria en el teatro como una de rescate y divulgación de nuestra cultura" (Victoria Espinosa).

Por muchos años fue miembro docente del Departamento de Estudios Hispánicos, de la Facultad de Humanidades. Como asesora teatral ha colaborado en otras instituciones como el Conservatorio de Música de Puerto Rico, la Compañía de Variedades Artísticas de Puerto Rico y el Municipio de San Juan. Trabajó también en la Escuela de Artes Plásticas del Instituto de Cultura Puertorriqueña, la Escuela Superior de la UPR y la Facultad de Pedagogía del recinto riopredense.

Otro aspecto de la vida de Espinosa es el de sus luchas por las ideas y el ser humano. La nobleza de su carácter se manifiesta no sólo en el trato humano y desprendido con todos los que están a su alrededor, sino en un darse hasta el infinito por aquello en lo que cree bueno. El arte como visión plástica de la imaginación, el arte como vía de lucha por la libertad -en todos los sentidos- el teatro puertorriqueño, el Departamento de Drama, los beneficios para los teatristas del país, el respeto por el teatro, el respeto por la libertad de Puerto Rico han sido los ejes de la lucha casi sexagenaria de Victoria Espinosa. .

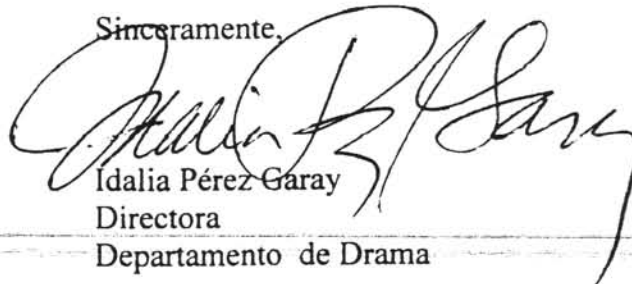
Constantes de su dirección y de todo su trabajo teatral han sido el ingenio, el reto a la imaginación, la experimentación desbordada, la búsqueda de lo plástico como medio de transmitir las ideas, la provocación estética, la exploración del cuerpo humano en escena, la dirección de elencos enormes (como en la obra **Camino al Calvario**, que dirige en este momento) y el valor para enfrentar cualquier tipo de pieza dramática y montaje, lo que la llevó a realizar varios estrenos mundiales de autores importantes como Federico García Lorca o Max Aub.

Los homenajes -merecidos- a Victoria Espinosa se han sucedido en los últimos años. Destacamos entre ellos la dedicatoria del Festival de Teatro Internacional, que le hizo el Instituto de Cultura Puertorriqueña en el 1995; o el de la Asociación de Ex-Alumnos de la Universidad de Puerto Rico, que le dedicó su Asamblea General en el mismo año; el que le ofreció la Universidad Nacional Autónoma de México en la Facultad de Filosofía y Letras, en 1996 con motivo de la presentación de un libro sobre su biografía. El Teatro Avante de Miami, en celebración de su XII Festival de Teatro Internacional le confirió el "Lifetime Achievement Award"; con motivo del honor anterior, la Cámara de Representantes de la Legislatura de Puerto Rico aprobó una resolución de felicitación por ser la primer teatrista puertorriqueña en recibir este premio internacional. El mismo año, la Universidad del Sagrado Corazón le rindió un homenaje, junto a Gilda Navarra y Myrna Casas. En junio de ese mismo año la Asociación Crítica Literaria sobre Escritoras Hispanoamericanas, con sede en la República Dominicana, le entregó el Premio de Artes y Letras "Virginia Elena Ortea".

junto a la directora Maricusa Ornes. En 1998 el grupo teatral Remache, de Monte Hatillo, bautiza su recién inaugurado teatro con el nombre de Victoria Espinosa, honor que se une al recibido años antes cuando se le dio su nombre a la sala Music Hall, en Santurce, aún en restauración. En 1999 la Fundación "Todos a Leer" le otorga la medalla "Premios a las Letras y la Cultura", junto a Enrique Laguerre y Teresa Marichal. En el 2000 recibió uno de sus honores más apreciados: el premio "El Pozo de Plata", concedido por el Museo Casa Natal de Federico García Lorca, en Fuente Vaqueros -Granada-, España, por haber realizado el estreno mundial de una obra desconocida del poeta, **El público**. En 2001 la Asociación de Mujeres Graduadas de la UPR la hace Miembro Honorario de la Asociación.

Si concluimos que algunos de sus montajes han constituido hitos en el teatro puertorriqueño, que fue la iniciadora teatral y Maestra de figuras artísticas del relieve de Luis Rafael Sánchez o que difundió y engrandeció la obra teatral de René Marqués; que dio a la luz montajes inéditos del gran Federico García Lorca, que la literatura y el teatro puertorriqueños y aún el español, tienen una deuda con Victoria Espinosa, concederle la distinción de Profesora Emerita que hoy pedimos para ella sería, entonces, una manera de hacerles justicia a ella y al arte en el que creemos.

Sinceramente,



Idalia Pérez Garay

Directora

Departamento de Drama

Miembros del Departamento de Drama